



DECLARACIÓN IDEOLÓGICA

Aprobada en el VIII Congreso Nacional

1.- ANDALUCÍA, NUESTRA NACIÓN, NUESTRA RESPONSABILIDAD

Los jóvenes andalucistas manifestamos que nuestra acción política está orientada por unos principios irrenunciables. Estos principios son: la liberación de la Nación Andaluza, la defensa del bienestar y de los intereses de los jóvenes andaluces, la democracia, las libertades, los derechos individuales y de los pueblos y, la promoción de la igualdad material de los andaluces en todas las comarcas.

Propugnamos que el andalucismo es el paradigma filosófico, cultural y político capaz de llevar a Andalucía a una situación de prosperidad para todas sus comarcas, de absoluta libertad para su pueblo, de pleno empleo, de tolerancia y de justicia social.

Los nacionalistas andaluces constatamos la fuerza y la vitalidad de la Identidad Nacional Andaluza. Tenemos la obligación de reivindicarla por la singularidad de nuestra cultura, de nuestro pensamiento y de nuestro estilo de vida.

La fuerza de la Identidad Andaluza también se percibe por los otros pueblos y por el Estado. Desgraciadamente, y por el peligro que supone para ellos, la silencian, bien la vanalizan, bien la hacen propia, o bien la tratan de humillar según su conveniencia.

Ante esta situación, tenemos la responsabilidad de reclamar a los otros pueblos y al Estado español el reconocimiento público de nuestra identidad y concienciar a los andaluces de sus potencialidades políticas, económicas y culturales.

Siguiendo la tradición andaluza, impulsaremos relaciones de amistad de nuestra Nación con otros pueblos.

En la misma línea, defenderemos la integración de Andalucía en instituciones políticas, siempre que se acceda libremente, en

condiciones de igualdad y que se reconozcan los hechos diferenciales y el derecho de autodeterminación (como derecho natural de los pueblos que garantiza su libertad).

Estas condiciones no se dan ni en el Estado español ni en la Unión europea. Por ello, emprenderemos todas aquellas acciones políticas necesarias para reformar sus textos constitucionales o fundacionales en pos de cumplir lo expuesto en el punto anterior.

En definitiva, entendemos que solo construyendo un país dirigiremos nuestro futuro, dotándonos de los instrumentos necesarios para crear riqueza y combatir los desequilibrios e injusticias internos y externos a los que nos vemos sometidos.

2.- NUESTRO ANDALUCISMO:

Juventudes Andalucistas es la fuerza política juvenil del andalucismo, que hace suyo el ideario del andalucismo histórico y del andalucismo político, actuando como grupo de acción político para la consecución de sus fines e ideales.

Juventudes Andalucista colabora y se relaciona con el Partido Andalucista al que reconoce como único representante del andalucismo político, asumiendo sus postulados y defendiendo sus intereses.

Como organización política con carácter autónomo, entendemos y vivimos el andalucismo desde tres puntos de vistas que se entrelazan y se complementan entre sí. Estas tres formas de ver el andalucismo son:

2.1.- Desde el Nacionalismo:

Somos conscientes de que Andalucía, tal y como reconoce el artículo 1 de nuestro Estatuto de Autonomía, es una Nación; de

que pertenecemos a un pueblo diferenciado y con un desarrollo cultural propio; seguimos el pensamiento de Blas Infante cuando dice "Andalucía es una nacionalidad porque la naturaleza y la Historia hicieron de ella una distinción en el territorio hispánico...".

No obstante, Andalucía no aparece como una nación plenamente desarrollada, sino todo lo contrario, es evidente que somos una nación sometida y dependiente del Estado Español, que nos niega en la práctica una identidad diferenciada, que ridiculiza nuestra forma de ser, convirtiéndonos en meros tópicos burlescos mientras nos impone una cultura y un sistema político-administrativo que nos son ajenos.

Creemos como nacionalistas andaluces, como andalucistas, que somos el único instrumento transformador de nuestro pueblo, capaz de dotarnos de poder político y económico, y de hacer posibles mediante la autodeterminación, el derecho a decidir libremente que somos y que queremos ser.

Entendemos que la "autodeterminación" y la "búsqueda de soberanía", no son entelequias ancladas en el pasado, sino conceptos tangibles y actuales, capaces de responder a la necesidad de autogobierno que todas las naciones necesitan para romper las dependencias económicas, políticas y sociales.

2.2.- Desde la Izquierda:

En Juventudes Andalucistas sentimos el nacionalismo andaluz desde una perspectiva marcadamente de izquierda y entendiendo a esta, como un intento de cambio de la realidad que se enfrenta a visiones tradicionalistas y conservadoras, perpetuadoras de un sistema injusto que a condenado a nuestra nación al ostracismo y el subdesarrollo.

Somos una organización que lucha por un reparto más equitativo de las riquezas, la consecución de una sociedad más justa

y solidaria, que lucha contra los desequilibrios sociales, económicos y territoriales, aspirando a una igualdad de oportunidades real entre todos los andaluces.

De la misma manera vivimos la izquierda como solidaria, plural e integradora, capaz de acoger en sus filas a todos los jóvenes que comparten con nosotros el sentir de "Andalucía libre", y que se acerquen a nuestro ideario desde posiciones progresistas, como el feminismo, el ecologismo, el pacifismo, el movimiento obrero, el voluntariado social, etc.

2.3.- Desde la República:

Desde nuestra profunda convicción democrática, entendemos que la democracia es la única forma que los individuos tienen para actuar en pie de igualdad dentro de cualquier sociedad. De la misma manera, entendemos que la democracia sólo llega a su máximo expresión con la República.

Entendemos la República como la única forma de Estado de tipo representativo, en el que el poder reside en el pueblo y en el que este elige por un tiempo determinado a su Jefe del Estado; En contraposición a este sistema sufrimos la Monarquía donde el Jefe del Estado es el Rey, que no es elegido por sufragio ya que su legitimidad está en la "historia y la tradición" al ocupar un cargo que se considera hereditario.

Por ello creemos que la República representa el sistema de gobierno más justo, en la que se diluyen los privilegios de la Monarquía, privilegios de un pasado remoto que aún están vigentes hoy, que impiden la igualdad plena entre todos los ciudadanos y que convierten a la Corona en una institución profundamente antidemocrática, ya que discrimina a los ciudadanos en razón de su nacimiento y posición social, lo que incluso quebranta el actual ordenamiento jurídico.

3.- UNA SOCIEDAD MÁS JUSTA.

3.1.- Derechos Humanos.

Los Derechos Humanos y su defensa ante todo lo que atente contra ellos es la labor principal de cualquier opción de izquierdas como la nuestra. Tenemos por tanto desde Juventudes Andalucistas, como un objetivo prioritario, la defensa de los derechos fundamentales de las personas, sea cual sea su condición, luchando contra cualquier tipo de discriminación.

En Juventudes Andalucistas luchamos por la defensa de las libertades individuales y sociales; no creemos que la defensa de los Derechos Humanos debamos entenderla como una posición preferente del individuo por encima del bien común, para nosotros los derechos individuales de las personas son compatibles con los derechos en el ámbito de lo social.

En Juventudes Andalucistas abogamos por una defensa y respeto radical de todos y cada uno de los Derechos Humanos. Trabajamos por el desarrollo de la Carta de los Derechos Humanos en todo aquello que nos afecta como personas y como Nación.

Igualmente luchamos por conseguir una educación laica, no discriminatoria, no militar y más participativa, información y formación sobre la libertad sexual y métodos anticonceptivos, la igualdad de derechos y oportunidades entre ambos sexos, y la integración social de los discapacitados físicos, psíquicos, y sensoriales garantizándoles una educación y un trabajo digno.

En definitiva apostamos por la libre autodeterminación de las personas y de los pueblos en todos los niveles, nos posicionamos a favor en la defensa de los derechos políticos, económicos, sociales y culturales de aquellas personas que, provenientes de otros pueblos y países, habitan en Andalucía.

3.2.- Desequilibrios sociales y económicos. Solidaridad.

Desde Juventudes Andalucistas proclamamos que todos los hombres y mujeres del mundo nacen iguales, sin que pueda existir justificación alguna para cualquier tipo de discriminación. Pero la sociedad que nos ha tocado vivir no respeta esta máxima, nos hallamos enclavados en una sociedad que cada vez más favorece los desequilibrios y desigualdades.

El paro, las bolsas de pobreza, el bajo poder adquisitivo de los pensionistas, las dificultades para acceder a la vivienda, las desigualdades en la distribución de las riquezas... son problemas que contrastan con los crecientes beneficios de la banca y las multinacionales. Es por todo esto que debemos, desde Juventudes Andalucistas, luchar con firmeza por la consolidación de un mundo socialmente más justo y económicamente más equilibrado.

Juventudes Andalucistas, organización nacionalista de izquierda de una Nación sin Estado como es Andalucía, se siente solidaria y comprometida con todas las Naciones sin Estado y con sus organizaciones nacionalistas no violentas que aún quedan en el mundo, pueblos que aspiramos a nuestra propia Soberanía y Gobierno.

La solidaridad de Juventudes Andalucistas debe llegar hasta los más desfavorecidos, ya que es nuestro nacionalismo, un nacionalismo solidario. Solidaridad con todos los pueblos del mundo que luchan por su libertad social y/o nacional.

Igualmente queremos desde Juventudes Andalucistas proclamar nuestro compromiso para luchar contra cualquier desigualdad entre personas, generadora de la mayoría de los problemas políticos, sociales, económicos y ecológicos del planeta. Aprovechando para ello nuestro talante conciliador, del que nuestra Nación disfruta por su historia y por su situación geográfica como puente entre Europa, Africa y Latinoamérica.

3.3.- Cooperación para el Desarrollo.

Queremos hacer de la Cooperación al Desarrollo una herramienta progresivamente eficaz para contribuir a la superación de la pobreza, proteger el medio ambiente y asegurar el desarrollo sostenible del planeta.

Entendemos que la Cooperación al Desarrollo es un acto de responsabilidad para con nosotros mismos, y exigimos medidas concretas de actuación para el desarrollo integral de Pueblos y Estados, como la aplicación efectiva del 0'7% de los presupuestos de las Instituciones Públicas a Proyectos de Cooperación Internacional, hasta llegar progresivamente al 2%.

Juventudes Andalucistas es una organización especialmente sensible con todas aquellas personas que por un motivo u otro han tenido que marchar de sus pueblos de origen hacia Europa.

La situación geográfica de nuestra nación nos confiere una impronta como escaparate y puerta de Europa.

El fenómeno inmigratorio es una problemática creciente que supera los límites competenciales de Andalucía. Los retos que plantea el fenómeno migratorio han de ser auspiciados desde todos los ámbitos de la administración y afrontados por los ciudadanos. El drama humano que esconde esta situación fuerza la paradoja en la Europa de la libre circulación de mercancías, información y capitales, pero no de ciudadanos extracomunitarios.

4.- ANDALUCÍA EN LAS ESTRUCTURAS POLÍTICAS.

4.1.- Andalucía

Juventudes Andalucistas es ante todo una organización nacionalista que reivindica para Andalucía su derecho a la libre determinación, desde la solidaridad con todos los pueblos y considerando la paz y la no violencia como un bien irrenunciable.

Entendemos que Andalucía es una de las muchas Naciones sin Estado que existen en el mundo. Juventudes Andalucistas cree en el derecho de todos los Pueblos a su libre determinación, el derecho que todos los Pueblos tienen a ser los únicos dueños de su destino.

Nuestro territorio está políticamente dirigido, desde hace siglos de espaldas a la realidad de nuestro Pueblo. Andalucía necesita que sus hombres y mujeres entiendan que sin ellos el futuro está perdido y somos precisamente los jóvenes nacionalistas los primeros obligados a extender esa conciencia nacional que el tiempo y los intereses bastardos de quienes han dirigido, siempre desde fuera, el destino de Andalucía se han encargado de borrar de nuestras conciencias.

Somos una Nación, tenemos nuestra propia identidad sin que necesitemos de la tutela de nadie para conquistar el futuro, nuestro propio futuro. Juventudes Andalucistas potenciará cuantas reformas sean necesarias de la constitución o de las Leyes del Estado Español, para conseguir la Liberación Nacional de Andalucía.

Nuestro nacionalismo es solidario con todos los pueblos del mundo, y no es nuestro objetivo el mercadeo de poder o recursos a cambio del ciego apoyo al estado centralista, nosotros queremos una Andalucía Libre, una Nación que pueda dirigir por si misma su destino.

Creemos que en la coyuntura actual, es la organización federal del Estado español el mejor modelo de organización político administrativo. Un Estado federal en el cual se integren todas las naciones y comunidades, un estado federal dispuesto a romper de una vez por todas los desequilibrios que desde el actual estado español se provocan y favorecen.

JJ.AA. se siente profundamente municipalista, creemos que el municipio es el ámbito más cercano a los ciudadanos, es la

administración que mantiene un contacto más próximo con estos, que ha de resolver la mayoría de sus problemas y prestar los servicios esenciales para el buen desarrollo de la vida en comunidad; a pesar de ser así los municipios están discriminados por la administración central. Desde nuestra organización pedimos el aumento del techo competencial de los municipios y de su asignación presupuestaria, hasta que se adapte a la realidad que les posibilite dar respuesta a todas las demandas ciudadanas de una manera efectiva.

JJ.AA. entiende como estructura interna del territorio andaluz la comarca, como ente supramunicipal, estructura única y válida para vertebrar nuestra tierra, al tiempo que abogamos por la desaparición de las provincias por su artificialidad e ineficacia.

4.2.- Estado

Los andaluces nos vemos incluidos en un Estado que a lo largo de la historia nos ha explotado. Hemos mantenido constantemente una actitud sumisa frente al colonialismo al que hemos sido sometido por parte del Estado Central.

Se ha utilizado a nuestro pueblo para beneficiar a otros, hemos sido la moneda de cambio habitual del Estado, primero frente a otras naciones del Estado, y ahora frente a otros Estados de Europa.

El Estado español y la Unión Europea ha convertido Andalucía en un almacén de materias primas y de mano de obra barata, obstaculizando y desmantelando, paulatinamente, nuestra industria, asfixiando nuestro sector pesquero y desarticulando nuestros cultivos tradicionales

Andalucía ha sido una de las grandes perjudicadas de un Estado centralista y asimétrico, un Estado que históricamente ha "robado" a los pobres para compensar a los más ricos, generando primero y acrecentando después, los más injustos agravios y

desequilibrios territoriales, favoreciendo, ya sea de una manera activa, por inoperancia o ineptitud – cuando no por las tres -, el empobrecimiento cultural, social, político y económico de nuestra nación.

Juventudes Andalucistas aboga por la desaparición del Estado actual español y fija como modelo a implantar el Estado Federal. Entendemos el Federalismo como una asociación de Estados libres e iguales.

Dicho objetivo ha de conseguirse tras superar los esquemas administrativos actuales que permiten al gobierno central mantener grandes aparatos burocráticos a su servicio, que impiden que las comunidades Autónomas ejerzan la ejecución administrativa de todos sus asuntos, y que relegan a la administración local –a pesar de ser la más cercana a los ciudadanos- a un último plano.

4.3.- Europa

Europa no puede convertirse en la prolongación del estado. Europa debe ser el punto de encuentro de todos los pueblos del continente, debemos aspirar a una nueva Europa que avance hacia una integración en igualdad de condiciones de todos los pueblos.

Juventudes Andalucistas apuesta por que Europa se convierta en el marco en el que se supere la estructura Estatal, dando paso a las diferentes realidades nacionales del continente, para poder pasar de la Europa de los Estados a la Europa de las Naciones. Creemos que han de ser los Pueblos por si mismos los que defiendan sus intereses sin el tamiz de los Estados.

La Unión Europea se ha convertido meramente en un "club de los estados" sin que se contemplen las realidades de las numerosas naciones que la forman. Para solucionar este importante problema planteamos la conversión de la Cámara de las Regiones de la Unión Europea en un auténtico foro de debate y encuentro de las naciones europeas.

La Unión Europea es desde su nacimiento una realidad económica que ignora lo político y lo social. En este proyecto de Europa parece que sólo interesa que se mantengan principios económicos dictados en foros ajenos a la realidad de los pueblos europeos, por encima del análisis de la situación de cada territorio.

Europa no debe convertirse simplemente en un territorio con una moneda única, con un esquema financiero común o con un mercado interno de libre circulación de mercancías, Europa debe avanzar hacia un compromiso social con los más necesitados del continente, en un marco de solidaridad y sin discriminaciones sociales, económicas o ideológicas.

No entendemos la Unión Europea como un coto cerrado a otras naciones que no pertenezcan al continente pero que tradicionalmente han mantenido estrechas relaciones con este, creemos que es necesario estar abiertos a las naciones del Magreb, de Latinoamérica y Asia, colaborando con ellos en todo momento, favorecer su crecimiento económico, el afianzamiento de la democracia y el progreso en el bienestar social.

Como andalucistas apostamos decididamente para que el Gobierno Andaluz tome medidas para que nuestra Nación este constantemente representada de una manera directa en las instituciones europeas, para que de ningún modo "otros" puedan decidir sobre temas que nos afecten directamente como la pesca, la agricultura, el turismo, el medio ambiente, etc.

5.- POLÍTICA DE PAZ

Históricamente los Estados han sentido la necesidad de organizarse en torno a las armas creando ejércitos para defenderse frente a posibles conflictos o amenazas de orden externo o interno que pudieran atentar contra su integridad territorial, económica, política o social. El uso de la fuerza en este sentido está hoy día socialmente admitido, pudiendo afirmarse que la militarización de la sociedad es un hecho.

Desde Juventudes Andalucistas rechazamos este sistema del recurso a la fuerza armada vertebrado por los Estados a través de los ejércitos, así como denunciaremos todas las consecuencias inherentes al mismo, tales como el mercantilismo militar, que fomenta la aparición de conflictos interesados por parte de las potencias líderes de la industria bélica; el imperialismo económico; y la constante vulneración de los Derechos Humanos.

Abogamos por la no violencia, el antimilitarismo y el pacifismo como los principios más válidos para afrontar la resolución de los conflictos existentes, y para prevenir los nuevos conflictos que pudieren plantearse.

Antimilitarismo que se sustenta sobre los pilares básicos del diálogo y la cooperación, tanto para la resolución de los problemas internos de cada Estado, como para la resolución de los problemas de unos Estados con otros, considerando que el único camino aceptable es el que nos guía por la senda de la no violencia. No se admiten excepciones, aún cuando resulta evidente que el recurso a la violencia no debe tener siempre la misma lectura, por cuanto es diferente y merecedora de mayor repulsa la violencia ejercida por el poderoso para mantener su dominio y conservar encendido la llama de la desigualdad, basada siempre en la opresión, que la violencia de quien, oprimido, lucha por conseguir la igualdad, recuperar la dignidad, y hacer, en fin, que se respeten sus derechos inalienables.

En esta línea, creemos que es imprescindible un replanteamiento de la cuestión por parte de la ONU, así como una profunda remodelación en las estructuras y objetivos de ésta y de los restantes organismos internacionales involucrados en la materia, potenciando acciones que promuevan la defensa de las libertades individuales y colectivas, y castiguen cualquier quiebro de la justicia social y la solidaridad entre las Naciones y Pueblos del planeta.

Desde nuestra organización instamos a colaborar en el fortalecimiento de unas relaciones pacíficas y de eficaz colaboración entre los pueblos de la tierra. Juventudes Andalucistas

defiende el uso pacífico del territorio andaluz y subraya su negativa a que este espacio sea utilizado como base militar de ningún Estado.

5.1.- Educación en la Paz, la Solidaridad y la no violencia.

Nos parece imprescindible la educación en la paz, la solidaridad y la no violencia de todos los jóvenes andaluces para construir una sociedad mas abierta y tolerante. Es incomprensible que este tema que dada su importancia, se considera asignatura transversal en el sistema educativo, no cumpla sus objetivos y en la práctica sea relegado a un lejano segundo plano, convirtiéndose en una materia que muchos estudiantes no ven en toda su trayectoria como alumnos.

Rechazamos con rotundidad las actuaciones del Ministerio de Defensa, que usa el sistema educativo como campo de captación de futuros militares, valiéndose de unas instituciones que deberían de estar al servicio de la paz formando a los jóvenes en valores que chocan frontalmente con el militarismo que este tipo de campaña lleva consigo.

Desde Juventudes Andalucistas nos gustaría hacer un llamamiento a la cordura del gobierno del Estado una vez desaparecido el Servicio Militar Obligatorio y la Prestación Social Obligatoria, para que evite cualquier intento de convertir en obligatorio algo que los jóvenes tenemos tan asumido como es el voluntariado social.

Entendemos que el voluntariado social es una actitud vital que poseen y ponen en práctica muchos jóvenes de forma voluntaria. Estamos seguros de que el intento de convertir esta participación desinteresada en ONG's y asociaciones de todo tipo, en algo obligatorio provocaría un sentimiento de rechazo y repulsa hacia estas mismas ONG's y asociaciones. Desde JJ.AA. rechazamos la utilización en muchos casos del voluntariado social

como herramienta para cubrir plazas de empleo, que se ocupan de forma gratuita y desinteresada por personas, que nada contribuye para paliar la situación de desempleo de nuestra sociedad.

Creemos que los Poderes Públicos han de colaborar y no entorpecer la labor del voluntario, ayudando de una manera real y efectiva a las diferentes organizaciones en las que estas personas cumplen con su labor a la vez que facilitando el desarrollo del trabajo de los voluntarios con diferentes medidas como seguros gratuitos, incentivos fiscales, etc.

5.2.- Terrorismo.

Juventudes Andalucistas condena los procedimientos violentos, criminales y mafiosos empleados por los terroristas. Vemos en el terrorismo un resquicio arcaico de una sociedad pasada, donde una minoría era capaz de imponer su voluntad a la mayoría haciendo uso de la violencia y la opresión.

Rechazamos el uso de la fuerza como instrumento de reivindicación política, abogando por el uso de la palabra y la razón como únicos instrumentos válidos en democracia, remitiendo a la voluntad popular libremente manifestada en las urnas cualquier toma de decisión acerca de la estructuración territorial y política del Estado, y a los correspondientes foros de decisión política la adopción de las medidas concretas en materia antiterrorista, rechazando tanto el terrorismo de bandas mafiosas, así como el de Estado.

Juventudes Andalucistas expresa su más absoluta repulsa y condena por los crímenes cometidos por bandas terroristas y mafiosas.

6.- NUESTRA CULTURA Y NUESTRAS HABLAS: DOS DE NUESTRAS SEÑAS DE IDENTIDAD.

6.1.-Nuestra Cultura:

Las diferentes culturas que han pasado por nuestro territorio a lo largo de la historia han dejado en Andalucía y en sus habitantes una fuerte huella que ha hecho de nuestra tierra una nación universal y abierta, a la vez que con un sentido muy particular de la vida que nos hace a los andaluces capaces de absorber todo lo bueno que tienen los que habitan entre nosotros, y que se refleja en una visión muy particular no solo de las artes y de las letras sino en un modo diferente de ver las cosas y de enfrentarse a lo cotidiano y a lo inesperado.

Es por ello que nos sentimos capacitados para exigir nuestra cultura y nuestras señas de identidad como propias, huyendo de ese intento que se ha repetido en innumerables ocasiones de hurtar a Andalucía sus caracteres propios, tratando de hacernos creer que pertenecen a todo el Estado español, desde Juventudes Andalucistas exigimos a los poderes centrales que desistan de una vez de su empeño.

Rechazamos la mal intencionada implantación de una cultura "tipo" y uniforme al resto de pueblos del Estado por parte de los poderes públicos que se sirven para ello de los medios de comunicación, valga como ejemplo la caracterización de personajes andaluces en el cine o en la televisión, que caen reiteradamente en los tópicos difundiendo una imagen folclorista y caricaturesca que ridiculizada y humilla a nuestro pueblo, sin retratar en ningún momento la realidad social andaluza.

Así mismo reclamamos la propiedad y la gestión del patrimonio histórico, monumental y cultural de Andalucía, en Juventudes Andalucistas creemos que si somos dueños de nuestro pasado, con más razón lo seremos de nuestro futuro. Los andaluces de hoy debemos ser los encargados de legar a las generaciones

venideras lo que nuestros antepasados nos dejaron, de forma que poco a poco, podamos seguir caminando hacia una nación andaluza más libre.

La propiedad y gestión de nuestro patrimonio cultural, histórico y monumental, incluye desde nuestro punto de vista, la explotación coherente y racional del mismo para que todos los ciudadanos de Andalucía podamos beneficiarnos. Así mismo, queremos abrir al mundo nuestro patrimonio, lo que permitirá ratificar dos elementos intrínsecos a nuestra peculiar forma de ser y ver a Andalucía: universalista y acogedora con *los pueblos y la humanidad*.

Exigimos la difusión, dentro y fuera de nuestras fronteras de todo lo relacionado con la cultura andaluza; hacia afuera para que se nos reconozcan de una vez por todas, nuestras particularidades y todo aquello en donde se reflejan y hacia dentro para que los andaluces comprueben la existencia de sus propias señas de identidad diferenciadas que nos hacen distintos a la vez que abiertos y solidarios con todos los pueblos del mundo.

JJ.AA condena toda forma de conmemoración del sometimiento de la población andaluza, tales como la Toma de Granada, que con sus antecedentes en la conquista Castellana suponen uno de los episodios más triste de la historia mundial. Tales actos tienen un carácter xenófobo y desprecian nuestras raíces culturales.

De igual forma nos oponemos a la celebración actual del 12 de Octubre y proponemos una celebración entendida como el encuentro de culturas.

6.2.- Las Hablas Andaluzas:

Parte importante de nuestro patrimonio cultural y de nuestras señas de identidad son "Las Hablas Andaluzas". Bajo esta denominación se esconden una gran variedad de formas y usos que el Andaluz Parlante debe conocer y practicar en su vida diaria, tanto profesional como coloquialmente.

Las Hablas Andaluzas son uno de los indiscutible hechos diferenciales de nuestra nación, es el medio de comunicación que nos ha dado el "tiempo" a todos los Andaluces. Estas hablas, con su base común en toda la nación, debe usarse indiscriminadamente sin complejos por parte de los andaluces.

Consideramos que nuestras hablas andaluzas se ven sometidas constantemente a los ataques de la "normalización lingüística castellana", que pone en peligro el futuro de la lengua mas musical y evolucionada del Estado.

Desde Juventudes Andalucistas, instamos al Poder Andaluz, para que vele por el mantenimiento, especial estudio y promoción de nuestra forma de hablar; sobre todo en los medios de comunicación públicos de Andalucía, y le pedimos como instrumento para este fin, la creación de una Academia de las Lengua Andaluza.

Proponemos que nuestras hablas se divulguen y enseñen en el sistema educativo con el único fin de que los andaluces conozcamos y practiquemos sin complejos nuestras modalidades lingüísticas.

Proponemos que se estudie la integración de los fonemas recogidos en nuestras hablas en un léxico y gramática escrito.

7.- CALIDAD DE VIDA Y BIENESTAR SOCIAL.

7.1.- Educación:

Los programas educativos, encaminados a la simple instrucción en conceptos técnicos pasan por alto una verdadera Educación, imprescindible para la formación del ser Humano. Con estos programas intentan inculcarnos que lo único necesario para la realización del hombre es el conocimiento de materias pragmáticas, que suelen estar estandarizadas en todo el Estado, y que nos niegan el derecho a una auténtica formación del sentir y del vivir como andaluces.

Desde JJ.AA. reivindicamos el educarnos en la reflexión, en la capacidad de crítica de lo que nos rodean, ya que tan solo así inculcaremos a la sociedad el ansia de superación, de progreso.

La educación ha de ser presidida por los principios de libertad, justicia, paz, igualdad y solidaridad. Sólo así seremos una sociedad más libre y justa.

El modelo básico por el que apuesta Juventudes Andalucistas es el de una educación Pública y Gratuita, capaz de abordar la problemática actual y capaz al mismo tiempo de ejecutar los nuevos cambios que se están desarrollando con suma rapidez. Apostamos, a su vez, por una enseñanza integradora e igualitaria tendente a corregir las desigualdades tanto económicas y sociales, como las de distinción de sexo, una enseñanza elaborada desde una perspectiva crítica, dinámica y que apueste en los aspectos democráticos como su principio inspirador, para ello, se deben encauzar todos los medios hacia una única meta, "la integridad del individuo.

Históricamente se ha ido olvidando la consideración social de la educación, quedando únicamente como una maquinaria de transmitir conocimientos sin un fin último. Se ha convertido en una carrera curricular que ha generado a hombres y a mujeres, quizás

más sabias, pero no mejores personas; no mejores ciudadanos.

Desde JJ.AA. ponemos de manifiesto la necesidad que tiene nuestro pueblo a través del conocimiento de su identidad pasada, de afianzar su propia identidad, y por ello exigimos la dotación de todos los centros de enseñanza andaluces, para el aprendizaje de los símbolos, de la historia, de las hablas y de todo lo netamente andaluz, incidiendo especialmente en la obra y vida del Padre de la Patria Andaluza, Blas Infante.

7.2.- Vivienda Joven.

El acceso a una vivienda digna es un derecho fundamental reconocido a la persona. A pesar de ello la especulación ha repercutido negativamente en las facilidades de acceso a una vivienda digna. Esta situación se agrava aún más en los jóvenes, que por nuestras peculiares características sufrimos en exceso la carencia de medios para encontrar un techo digno donde residir.

Junto al empleo, el acceso a la vivienda, es uno de los principales problemas con los que nos encontramos los jóvenes andaluces de hoy día, ya que supone la puerta hacia nuestra independencia, es el marco necesario e imprescindible en el que han de desarrollarse el resto de derechos del hombre y la mujer: su libertad, su dignidad, su intimidad, su propio proyecto de vida, etc.

Se ha permitido que el suelo, considerado por nosotros bien social común, esté en manos del sector privado especulativo, que interviene fraudulentamente en el mercado, manteniendo suelo sin edificar a la espera de que suba su valor con la intención de obtener más beneficio.

Desde Juventudes Andalucistas pensamos que son muchas las actuaciones que puede desarrollar la administración andaluza y exigimos que bajo una verdadera voluntad política asuma sus responsabilidades en esta materia y ejerza sus competencias de forma efectiva elaborando un plan integral que resuelva este desagravio social lo antes posible.

Los jóvenes nacionalistas andaluces abogamos por una decisiva actuación de los poderes públicos en el sector inmobiliario, liberalizando en la mayor medida de lo posible el suelo, creando una bolsa de viviendas para jóvenes, potenciando la autoconstrucción y el sistema de alquileres y fomentando actuaciones que faciliten el acceso a la vivienda a sectores especialmente perjudicados: jóvenes entre ellos.

7.3.- Los jóvenes y el Mercado Laboral

El derecho a un puesto digno de trabajo es un derecho social fundamental proclamado desde las más altas instancias internacionales defensoras de los Derechos Humanos, igual ocurre con el acceso a la vivienda: ningún sistema político ha sido capaz, hasta ahora, de garantizar su efectivo cumplimiento.

Los jóvenes Andaluces soportan el máximo peso de la dominación padecida por Andalucía, como sector de un pueblo que en lo económico se encuentra desarticulado por su dependencia exterior.

Debido a la falta de industrialización, a la nefasta estructuración de la explotación agrícola, etc. el nivel de desempleo andaluz es uno de los más altos de Europa. Agravándose esta situación, en cuanto a los más jóvenes, por ser este generalmente, demandante de primer empleo.

Con este orden de cosas, pocos son los jóvenes que ven de forma esperanzadora el futuro. Los más, resignados a la situación de jóvenes parados, con pocas posibilidades de encontrar un empleo estable, sólo aspiran a conseguir alguno eventual, generalmente englobado en la economía sumergida.

Esto hace que los jóvenes andaluces pertenecientes mayoritariamente a la clase trabajadora, padezcan con más crudeza, las consecuencias de la situación laboral andaluza. Jóvenes que después de años de estudio se ven relegados a

Apostamos por la potenciación de la colaboración Universidad Empresa para la adaptación del sistema educativo al mercado laboral y por la potenciación de la Formación Profesional como cauce indispensable para la generalización de trabajadores cualificados. Creemos que con estos dos elementos caminaríamos firmemente hacia.

7.4.- Infraestructuras y comunicaciones:

Desde JJ.AA., entendemos que la falta de infraestructuras es uno de los factores mas determinantes del subdesarrollo andaluz. La creación de nuevas infraestructuras de todo tipo (de telecomunicaciones, de carreteras, de ferrocarriles, de puertos y aeropuertos, etc.) y la adecuación de las existentes al presente y a las previsiones futuras, resulta imprescindible para sacar a nuestra economía de su estancamiento.

Esta falta de comunicaciones modernas, convierte a nuestra nación en una realidad inconexa, desvertebrada que nos aleja aún más de los grandes centros de decisión económico, y que agrava la dependencia económica de Andalucía.

Del mismo modo desde Juventudes Andalucistas consideramos esencial el derecho de los andaluces a gestionar un recurso tan necesario como es el agua. Los andaluces quedamos huérfanos de una "cultura de optimización del agua" con la expulsión de los andalusíes por parte de los castellanos, esta situación se ha visto prolongada en el tiempo y llega hasta la actualidad, ya que es en Madrid donde se decide sobre las Cuencas Hidrológicas de nuestra nación y no desde la propia Junta de Andalucía.

Por todo ello consideramos esencial para nuestra nación no solo la puesta en práctica de un Plan Hidrológico del Estado sino sobre todo las transferencias de competencias en esta materia, para así poder realizar nuestro propio "Plan Hidrológico Nacional".

7.5.- Salud.

La salud es fundamental para el desarrollo y el bienestar personal. A este bien imprescindible se ha de contribuir desde una doble perspectiva. Por un lado, el establecimiento de un sistema sanitario público y eficaz que permita mantener una situación de asistencia completa, universal y eficiente. Por otro lado, por una educación para la salud.

La salud ha de ser integral, de tal forma que permita a la persona un desarrollo personal completo. Sin duda, la propia salud contribuirá decididamente a ese desarrollo.

Se han de potenciar desde las escuelas hábitos de vida saludable (alimentación, higiene, etc.), entendiendo esto como la intervención preventiva más eficaz contra las enfermedades. Se trata de instaurar una "Cultura de la salud" que sea patrimonio de todos los ciudadanos.

Para coadyugar a esto se necesitaría la colaboración de los medios de comunicación para que, puestos al servicio de esta cultura de la salud, contribuyan con la difusión de mensajes, consejos, directrices, en pro de una política sanitaria de prevención.

Labor muy importante en este aspecto es la que incide en la prevención de la drogodependencia y el alcoholismo - tan difíciles de tratar posteriormente - así como una adecuada educación sexual que propicie el desarrollo sexual de las personas, evitando los posibles problemas que el desconocimiento pudiese producir e inculcar a los más jóvenes la solidaridad e importancia de la donación de órganos, solución definitiva para muchos enfermos que de ello dependen.

Es muy útil que se haga una adecuada política de prevención de trastornos psíquicos desde la infancia que contribuyen a una sociedad adulta más equilibrada.

En cuanto a la asistencia sanitaria directa se ha de procurar ante todo el acceso universal a los centros sanitarios, una mejora en la cantidad, en el sentido de una red sanitaria más extendida, y sobre todo en la calidad de la asistencia y un trato más digno del paciente.

Se ha de instaurar la utilización habitual de la historia clínica personal y única para toda la vida de cada uno de los beneficiarios del sistema público de salud. Las medidas de ahorro en todos los tratamientos prescritos por los especialistas de la salud, tendrán un efecto multiplicador del que todos nos beneficiaremos. Entre estas medidas señalamos como más importante el uso de medicamentos genéricos, más baratos e igual de eficaces.

7.6.- Medio Ambiente y Ecologismo:

Nos proclamamos profundamente ecologistas. De un ecologismo exento de modas y falsos principios. Creemos en el desarrollo sostenible, como única manera de emparentar desarrollo económico y conservación de nuestro medio natural. Somos conscientes de que hemos de llevar nuestras creencias a todos los aspectos de la vida en sociedad; el ecologismo ha de imbuir la política individual, la agricultura, la industria, el turismo, la cultura, etc..

Desde Juventudes andalucistas apostamos por la defensa de nuestro medio natural, asumiendo la vital importancia del mantenimiento efectivo de este para el futuro, desechando toda actitud que lo ataque. Somos conscientes de que nos encontramos inmerso en un modo de vida agresivo con el medio natural en el que nos desarrollamos, pero creemos que muchas actitudes lesivas con el medio ambiente son evitables simplemente con la concienciación.

Hoy día desde todos los sectores sociales se asume la necesidad de preservar el medio ambiente y corregir actuaciones pasadas, pero la falta de información sobre la forma adecuada de hacerlo, provoca que estos intentos sean vanos o incluso

contraproducentes. Es por ello que creemos en la necesidad de formación medioambiental desde las aulas e instituciones, como la mejor forma de conseguirlo.

Entendemos que la conservación del medio ambiente, no es, solo un hecho de formación y concienciación. Hacen falta medidas concretas, que solo pueden poner en práctica los poderes públicos, como:

Implantación de energías limpias, renovables y alternativas. Hay que ser consciente de que las particularidades condiciones geográficas y climáticas de nuestra nación favorecen el desarrollo e implantación de la energía solar, eólica, mareomotriz o incluso de biomasa. J.J.AA. se opone drásticamente a que Andalucía se convierta en un sumidero de basura radiactiva y se posiciona en contra de la construcción de depósitos radioactivos de cualquier intensidad. De igual manera se opone a la construcción de centrales nucleares, y térmicas dado el peligro que suponen para la salud humana y la contaminación que conllevan, especialmente, con los ecosistemas acuáticos.

Control de la contaminación acústica y lumínica en nuestras ciudades bajo legislación exhaustiva y específica en nuestra nación, planificación de una red de mapas acústicos, medidas prohibitivas, etc.

Reciclaje en todos los ámbitos y procesos, siendo el más palpable las posibilidades de la recogida selectiva de basura.

La replantación y reintroducción de especies vegetales y animales, que enriquezcan nuevamente el ecosistema y que evite problemas como la actual desertización que sufre nuestra tierra, y que contribuye a la pérdida de suelo fértil tras la caída de lluvias torrenciales.

Control de emisiones contaminantes, especialmente la de CO₂ y la de SO₂, ya que sigue siendo uno de los principales

causantes del cambio climático y de la lluvia ácida. Se han de tomar medidas drásticas de prohibición y control si queremos seguir disfrutando de un aire respirable.

Endurecimiento de las penas por contaminación medioambiental, para evitar de esta forma que sea mas barato pagar las multas por contaminar que el poner medios efectivos para evitar la contaminación. Debemos pedir la máxima dureza a la hora de juzgar los delitos ecológicos que perpetran algunas industrias de nuestra tierra, que hipotecan nuestro futuro.

Apostamos en definitiva por un compromiso de conservación de la biosfera para las generaciones futuras. Sabedores de que la tierra no nos pertenece, que tan sólo somos los actuales depositarios con la expectativa de una entrega a la próxima generación en, al menos, las mismas condiciones en la que la recibimos. Creemos en el derecho de todos al disfrute de la naturaleza.

7.7. Homosexualidad

Juventudes Andalucistas apoya al colectivo de hombres y mujeres homosexuales de Andalucía en su lucha por la equiparación legal, jurídica, social y cultural con respecto al resto de los andaluces y exige que se pronuncie una ley para posibilitar el matrimonio civil entre parejas del mismo sexo, considerando que toda modalidad propuesta de "contrato civil" etc son meros instrumentos y pasos intermedios para contentar a los interesados pero poco útiles desde el punto de vista de la cobertura legal y social.

8.- PARTICIPACIÓN Y ASOCIACIONISMO JUVENIL

Juventudes Andalucistas considera que conseguir de una manera activa la participación social de los jóvenes es uno de sus

objetivos más importantes, buscando con ello el enriquecimiento de la sociedad con el debate que puede presentar este sector de la sociedad por su actitud crítica, comprometida y solidaria.

La participación social la entendemos, desde Juventudes Andalucistas, como una actitud y un derecho que tiene todo ser humano de colaborar y ser protagonista, con sus valores y posibilidades, en la transformación de la sociedad.

El modo lógico de participación juvenil es a través del movimiento asociativo, donde las personas se pueden integrar en un grupo de iguales, que se organizan para conseguir unos objetivos comunes.

Desafortunadamente, muchas veces el asociacionismo se encuentra desamparado por las instituciones, que deberían de poner todo su empeño en fomentarlo. Entendemos que la participación es cosa de dos, de los ciudadanos por una lado y de las instituciones por otro. Ambos polos subjetivos de la participación han de estar permanentemente en contacto, pero no por ello deben mezclarse entre sí o integrarse el uno en el otro.

La participación no consiste sólo en decidir, sino también en influir en la decisión. Así, la juventud debe tener su puesto de participación en las Administraciones y servir de cauce a la solución de sus propios problemas.

La participación ciudadana es la actitud que respalda, garantiza y legitima la viabilidad de un sistema democrático. El asociacionismo juvenil es una de las mejores fórmulas para la transformación y mejora de la sociedad y del Estado Democrático. Las vivencias y los valores que transmiten los jóvenes, como solidaridad, tolerancia, justicia, responsabilidad, pacifismo y conservación del medio ambiente, enriquece la sociedad a la vez que profundización en la Democracia y a su desarrollo futuro.

El asociacionismo se ve en peligro entre otras por dos situaciones:

La situación cultural y social actual:

Donde la eficacia, la competencia y el éxito individual son los valores socialmente aceptados y dominantes, y que dejan poco espacio para la apuesta por la solución en común de los problemas que supone el asociacionismo.

La situación económica actual:

Ya que las dificultades de estabilidad y desarrollo profesional obligan a muchos jóvenes a tener que prescindir de un tiempo de ocio que se podría dedicar al asociacionismo y a la participación para dedicarle más tiempo a empleos inestables que exigen gran dedicación.

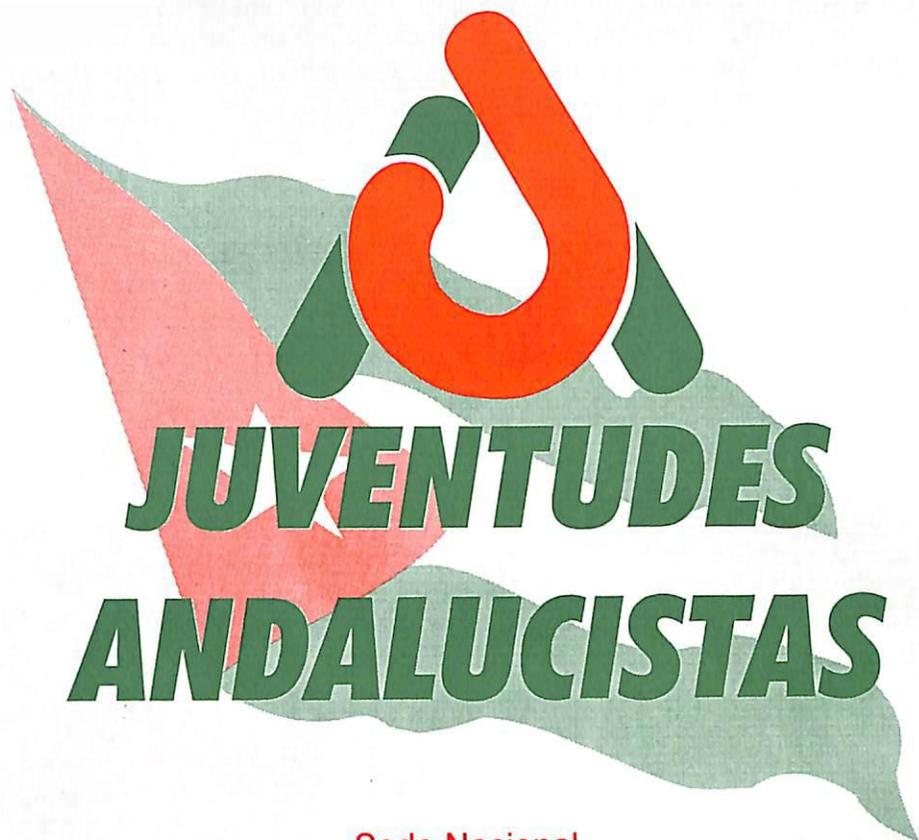
Frente a todo ello; Juventudes Andalucistas vuelve a apostar una vez más, por las asociaciones juveniles y los Consejos de Juventud como fórmula de participación de los jóvenes en la sociedad.

Los Consejos de Juventud han de ser los interlocutores juveniles con la administración en los problemas que estén relacionados con la juventud andaluza. Por lo que tendremos que continuar dando los pasos necesarios para conseguir una normativa específica de Consejos Locales y Comarcales de Juventud en Andalucía.

Por último, al ser las competencias de juventud en Andalucía exclusivas del Gobierno Andaluz, solicitamos la salida del INJUVE y del Consejo de la Juventud de España de Andalucía, ya que las lo único que provocan es una duplicidad administrativa inútil e innecesaria, a la vez que atentan contra el techo competencial actual del gobierno andaluz.

Capítulo aparte debería de tener la participación política de los jóvenes, desde Juventudes Andalucistas hacemos un llamamiento para que los jóvenes puedan participar en los comicios

electorales mediante el sufragio activo y pasivo desde los 16 años, ya que entendemos que si con esta edad se puede trabajar legalmente, dejar los estudios o incluso ir a prisión con mas motivos se debería poder votar y ser elegido en unas elecciones.



Sede Nacional

C/ Rodrigo de Triana, 33

41010 SEVILLA

Tlf: 954330631 Fax: 954330649

e-mail: juvand@interbook.net

www.juventudesandalucistas.org